

Oldřich KAŠPAR

**Acerca de las actividades de los jesuitas Bohémicos
en las misiones de Baja California (siglos XVII y XVIII)¹**

Nota introductoria

Los vastos territorios del Nuevo Mundo atraían desde el mismo inicio no solamente a los descubridores y conquistadores geográficos, sino también a los *conquistadores espirituales*, si podemos emplear la palabra, a saber los misioneros. Después de los dominicos, franciscanos y agustinos eran ante todo los jesuitas, quienes aprovecharon rápidamente la posibilidad que se les ofrecía.

Los méritos de los misioneros jesuíticos en el desarrollo de la geografía, astronomía, cartografía y otras disciplinas científicas en América Latina son innegables. Además, entre los que arriban al Nuevo Mundo pertenece un lugar de honor a los procedentes de la Provincia Checa de la Compañía de Jesús.² Entre los últimos decenios del siglo XVII y el año 1767, cuando fueron expulsados los jesuitas de los dominios españoles en ultramar, fungieron en las distintas partes del continente americano y de las Islas Filipinas y Marianas más de ciento cincuenta paisanos nuestros. Tan sólo un tercio de ellos eran padres, mientras que la mayoría eran coadjutores es decir hermanos laicos quienes trabajaban de boticarios, médicos, enfermeros, administradores de las fincas, exploradores, cartógrafos,

¹ El presente estudio se ha realizado con el amable apoyo de la Agencia de Dotaciones Específicas de la República Checa, en el marco del proyecto intitulado *Materiales Bohémicos en los fondos españoles y mexicanos* (nro. 404/05/215).

² Véase más detalladamente Zdeněk KALISTA, *Cesty ve znamení kříže* [Viajes bajo la señal de la Cruz], Praha 1941; el mismo, *Los Misioneros de los países Checos que en los siglos XVII y XVIII actuaban en la América Latina*, Ibero-Americana Pragensia (más adelante sólo IAP) 2, 1968, pp. 117–160; Otakar ODLOŽILÍK, *Czech Missionaries in New Spain*, The Hispanic Historical Review 25, 1945, pp. 428–454; Václav RYNEŠ, *Los Jesuitas Bohémicos trabajando en las Misiones de América Latina después de 1620*, IAP 5, 1971, pp. 193–202; Oldřich KAŠPAR, *Los Jesuitas Checos en la Nueva España, 1678–1766*, México 1991; Bernd HAUSBERGER, *Jesuiten aus Mitteleuropa im kolonialen Mexiko. Eine Bio-Bibliographie*, Oldenbourg – München 1995 y otros.

arquitectos etc.³ En el inmenso territorio americano desde la Baja California hasta la Araucana chilena. Éstos se pueden ver, sin duda ninguna, cómo protagonistas de una actividad significativa e importante que jugó un papel enorme en la formación de las naciones latinoamericanas modernas.

El presente trabajo resume ante todo los resultados del estudio de campo realizado en el marco del proyecto investigativo *Expedición Baja California 2006*. El referido viaje de estudios fue realizado entre los días del 10 de octubre al 10 de noviembre de 2007 y formaba parte del cumplimiento de la tarea nro. 404/05/215 (*Materiales Bohémicos en los fondos españoles y mexicanos*) respaldada por la dotación específica de la Agencia de Dotaciones Específicas de la República Checa. El programa principal se concentró en el estudio histórico-antropológico-arqueológico de las misiones jesuíticas de los siglos XVII y XVIII en la Baja California mexicana, partiendo de los estudios realizados anteriormente en los fondos de bibliotecas y archivos históricos.⁴

Los trabajos investigativos realizados en el terreno se concentraron en este caso mucho más en la problemática etnohistórica y en parte incluso la arqueológica, que en los aspectos *puramente* históricos, etnológicos y folklóricos que habían predominado en mis viajes anteriores (1994, 1996, 1998, 2000).

Fue ante todo por estar trazando *las huellas* de los jesuitas de la Provincia Checa S. J. en las misiones de la California mexicana, en muchos casos físicamente conservadas hasta nuestros días.

Una de las partes integrantes de la tarea científica investigativa, cuyo objetivo era completar, ampliar y verificar directamente en el lugar informaciones

³ Véase por. ej. María de la PAZ RAMOS-LARA, *Los Jesuitas y la Introducción de la Ciencia moderna en México*, in: Josef OPATRŇY, *Emigración Centroeuropea a América Latina*, Praga 2000, pp. 85–90; Josef POLIŠENSKÝ – Josef OPATRŇY, *Wenceslao Linck y su Diario del viaje hacia al Norte de la Península de California*, IAP 6, 1972, pp. 189–199; Pavel ŠTĚPÁNEK, *Simón de Castro: Un Arquitecto Checo en México*, IAP 20, 1986, pp. 159–174; el mismo, *Jesuita Miguel (Schabel) Sabel, misionero en Venezuela y la iconografía del Cristal de Bohemia. El Comercio con cristal de Bohemia en América Latina en el p. XVIII*, Montalbán (Caracas) 25, 1993, pp. 75–98; Oldřich KAŠPAR, *La imagen de México en el ambiente checo en los siglos XVI – XX*, in: Miguel LÉON-PORTILLA, *Memorias de la Academia Mexicana de la Historia*, Tomo XLIV, México 2001, pp. 185–196; el mismo, *La visión Checa del Nuevo Mundo en los siglos XVI – XIX*, *Verba Hispanica* 12, 2004, pp. 59–68 etc.

⁴ Para su resumen, véase *Expedice Baja California*, URL: <<http://www.oldrichkaspar.cz>>, [cit. 30. dubna 2010]; compare también Oldřich KAŠPAR, *Expedice Baja California 2006. Po stopách jezuitů z České provincie Tovaryšstva Ježíšova v Dolní Kalifornii* [Expedición Baja California 2006 – Siguiendo las huellas de los jesuitas checos de la antigua Provincia Bohémica de la Sociedad de Jesús], in: Petr SKALNÍK – Livia ŠAVELKOVÁ (edd.), *Okno do antropologie*, Pardubice 2008, pp. 275–294; el mismo, *Materiales bohémicos en los fondos españoles y mexicanos. Bibliografía y primeros informes de investigación*, Praga 2005; el mismo, *Capítulos de la historia de las relaciones de la cultura literaria entre los Países Bohémicos, España y regiones ultramarinas Españolas en los siglos XV – XVIII*, Praga 2006; el mismo, *Registro de los materiales bohémicos en los fondos españoles, portugueses y mexicanos*, Praga 2007 etc.

obtenidas mediante el estudio de los fondos de archivos y bibliotecas tanto en nuestro país como en México, en España, Italia, Francia, en Cuba etc.⁵

Descubrimiento de la Península por los Españoles

García Ordóñez de Montalvo le dio el nombre de California a un país imaginario que había mencionado en su novela caballeresca (continuación de Amadis de Gaula), publicada en Medina del Campo, en el año 1510. Sin embargo, la tierra mitológica de California aparece aún antes, incluso en la famosa *Canción de Roldán*.

En la actualidad, en el territorio de la California mexicana se encuentran situados dos Estados – Baja California Norte, con una extensión de 70 133 km² y 1 177 886 habitantes, y Baja California Sur, con 73 677 km² y 215 149 habitantes.

La penetración de los primeros europeos en la península de California tuvo lugar en el período de los años 1532–1539, cuando el famoso conquistador español del imperio azteca, Hernán Cortés, inició la primera expedición a las regiones que durante un medio siglo posterior se resistían no solamente a los intentos de colonización, sino también a la investigación geográfica. Las primeras expediciones arrojaron una información importante, a saber, que California no era una isla como se opinaba originalmente, sino que formaba parte de la tierra firme. A pesar de ello, la idea generalizada que California estaba formada por un grupo de islas perduró hasta años avanzados del siglo XVIII y fue necesario rebatirla reiteradamente. Aproximadamente por ese mismo período fueron emprendidos los primeros intentos de penetrar en aquellas regiones por la tierra firme. Las actividades de la Corona española respecto a California, oscilaban entre períodos de vivo interés y los de estancamiento casi total. No fue hasta que la preocupación de que ese territorio de importancia estratégica, situado en la zona limítrofe del norte de las colonias españolas, estaba directamente amenazado por los ingleses, los franceses e incluso por los rusos, finalmente condujo a la intensificación de los intentos españoles por la investigación y colonización de la región.⁶

La expansión española a la Península de California por la tierra firme estuvo estrechamente vinculada ante todo con la conquista y colonización de Sonora que tuvo lugar en el transcurso del siglo XVII. El momento decisivo fue la fundación

⁵ Oldřich KAŠPAR, *Jezuité z Čech a Moravy na misiích Dolní Kalifornie* [Los Jesuitas de Bohemia y Moravia en las misiones de Baja California], *Miscelanea oddělení rukopisů a starých tisků* 16, 1999–2000, pp. 169–188; el mismo, *Jezuitská hudba na misiích v Mexiku v 17. a 18. století* [La música jesuítica en las misiones en México en los siglos XVII y XVIII], *Hudební rozhledy* 3, 2002, 55, pp. 16–17; el mismo, *Kamenné misie českých jezuitů v Dolní Kalifornii* [La arquitectura misional de la piedra de los jesuitas checos en Baja California], *Kámen* 1, 2002, pp. 83–87 etc.

⁶ Compare Celso AGUIRRE BERNAL, *Breve Historia del Estado Baja California*, Mexicali 1996; Pablo L. MARTÍNEZ, *Historia de Baja California*, Tijuana 1982; David PIÑERA RAMÍREZ y col., *Panorama histórico de Baja California*, México 1983.

de la misión de Dolores (1687) en Sonora por el jesuita de origen alemana Franz E. Khün, cuyo nombre – conforme con la práctica de hispanización, muy bien conocida por los jesuitas de la Provincia Checa que laboraban en los territorios ultramarinos españoles y portugueses – fue modificado a Francisco Eusebio Kino (1645–1711).⁷ Kino había participado ya anteriormente (1683) en la expedición marina encabezada por el almirante Isidro Atondo y Antillón (1639–1691), que perseguía el objetivo de fundar una *base* y una misión española e investigar las regiones en el interior de California. La tarea fue cumplida solamente en parte y los integrantes de la expedición regresaron firmemente convencidos, que proyectos similares no podían realizarse sin un apoyo masivo de la Corona española.⁸ Por eso, los intentos puramente individuales o semi-privados fueron sustituidos por el esfuerzo coordinado de la Corona y de los jesuitas, a los cuales les fue conferida en el año 1686 la tarea de afrontar la empresa poco segura, que hasta ese momento no había arrojado otra cosa que fracasos. Demoraría aún once años más mientras se abriera una nueva etapa de la historia de California. En el inicio jugó uno de los principales papeles el ya mencionado Francisco Eusebio Kino, pero el rol determinante le correspondió a Juan María Salvatierra († 1717), jesuita de origen española (pero que nació en Italia), el cual arribó el 11 de octubre de 1697 a la región del actual Loreto y el 28 de octubre de 1697 fundó la primera población permanente en el territorio de California y la misión más importante, Nuestra Señora de Loreto Conchó (actualmente, la ciudad de Loreto), que llegó a constituir el punto de partida para otras actividades misioneras en la península. Esa misión permanente fue fundada 28 km al sur del complejo misionero más antiguo – San Bruno.⁹

Los primeros habitantes de Loreto fueron dos jesuitas, siete soldados, cinco marineros y cuatro indígenas bautizados del interior de México. La importancia de

⁷ En el caso de los jesuitas bohémicos podemos leer en los documentos españoles de época el nombre de Johann Steinhöffer cómo Juan Esteynefer, el oriundo olomucense Pavel Klein se convirtió en Pablo Clain, Šimon Boruhradský de Polná en Simón de Castro, František Vydra en Francisco Bidra etc.

⁸ Miguel del BARCO, *Historia natural y Crónica de la Antigua California...*, manuscrito del siglo XVIII, Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emmanuele II., Roma, sign. Mss. Gesuitici 1 413 – 1 414. Véase también Miguel del BARCO, *Historia natural y cronica de la Antigua California*. Adiciones, correcciones y la noticia de Miguel Venegas. Edición, estudio preliminar, notas y apéndices Miguel León-Portilla, México 1973; compare Oldřich KAŠPAR, *Životopis olomouckého rodáka Antonína Tempise v rukopisné kronice Miguela del Barco dochované v Národní knihovně v Římě* [Biografía del oriundo olomucense Antonio Tempis en la crónica manuscrita de Miguel del Barco conservada en la Biblioteca Nacional en Roma], *Ročenka Státního okresního archivu v Olomouci* 4, 1995, pp. 93–99; Oldřich KAŠPAR – Ondřej POKORNÝ, *Jezuité z České provincie a jejich díla ze 17. a 18. století ve Španělsku, Mexiku a na Filipínách* [Los jesuitas de la Provincia Bohémica y sus obras en España, México y en Islas Filipinas, publicación bilingüe checo-española], Praga 2006.

⁹ Véase Ignacio del RÍO (ed.), *La Fundación de la California Jesuítica. Siete cartas de Juan María Salvatierra (1698–1699)*. Edición, introducción y notas Ignacio del Río. Estudio biográfico de Juan María Salvatierra por Luis González Rodríguez, México 1997; Robert H. JACKSON, *The Spanish Missions of Baja California*, New York – London 1991.

Loreto para el futuro desarrollo de California suele expresarse en términos poéticos como *madre y cuna* de las misiones californianas.¹⁰

Dos años después, en el año 1699, en los terrenos más fértiles al sur de Loreto fue fundada la misión San Javier. Con el fin de eliminar las complicadas condiciones de transporte desde la tierra firme a través de la bahía de California, Salvatierra y Kino unieron en el año 1701 sus esfuerzos para organizar una expedición que pretendía alcanzar el territorio continental por la tierra firme en dos direcciones, desde Sonora y la Baja California. La expedición no tuvo éxito y el problema tuvo que esperar por una solución definitiva hasta la segunda mitad del siglo XVIII.

Los dos, tanto Salvatierra como Kino, al igual que toda una serie de sus hermanos de la orden procedentes de diferentes partes del mundo, dejaron una huella indeleble en la historia de la Baja California. Durante los siete decenios de sus actividades, los jesuitas crearon en la Baja California dieciocho misiones que se convirtieron no solamente en centros de propagación del cristianismo entre la población indígena, sino también en un importante fenómeno económico-social. Su concepción, en una gran medida utópica pero capaz de funcionar durante un tiempo, finalmente chocó con fuerza con la realidad dura de la política pragmática de explotación practicada por la Corona española, cuyos efectos – para las misiones totalmente destructivos – fueron intensificados además por los intereses particulares de los empresarios españoles, sobre todo dueños de minas.¹¹

El inicio del final del *episodio jesuítico* en California está marcado por la llegada del gobernador Gaspar de Portolá (1734–1784) a Loreto el 18 de diciembre de 1767. El funcionario de la Corona española iba a aplicar en el lugar la letra del *Decreto real* sobre la deportación de los jesuitas, firmado por Carlos III. Apenas tres meses después (13 de febrero de 1768), la tarea estaba cumplida. En ese momento partían de California 53 jesuitas, oriundos de las más diversas partes del mundo – Nueva España, España, Italia, Alemania, Bohemia etc.¹² El 12 de marzo del mismo año, los mismos barcos a bordo de los cuales habían partido forzosamente los jesuitas, desembarcan en las costas a los primeros franciscanos del convento de San Fernando de la metrópoli, que iban a sustituir a los anteriores.

¹⁰ *La misión y Real Presidio de Nra Sra de Loreto es la capital de esta península de Kalifornia...* (informe manuscrito con la fecha de 17. de octubre de 1762). Biblioteca del Centro Histórico, Condumex, México Fondo DCCCLVIII-1-37; compare también Armando TRASVIÑA TAYLOR, *Loreto Madre y Cuna de Californias. Loreto Mother and Cradle of the Californias*, La Paz 1997.

¹¹ Véase Francesco Saverio CLAVIJERO, *Storia della California, tomo I y II*, Venezia 1789; compare Francisco X. CLAVIJERO, *Historia de la Antigua o Baja California*, ed. Miguel León-Portilla, México 1970.

¹² Oldřich KAŠPAR, *Im Zeichen des Kreuzes. Jesuiten der Böhmischen Ordenprovinz in der Neuen Welt im 17. und 18. Jahrhundert*, in: *Imagination aus der Welt des Mittelalters* 2, 1992, pp. 2–8; Simona BINKOVÁ, *Výzkumné cesty a činnost Adama Gilga a Ignáce Xavera Kellera v Sonore a Horní Pimerii* [Los viajes de exploración y otras actividades de Adán Gilg e Ignacio Javier Keller en Sonora y Pimería Alta], Český lid 82, 1995, pp. 273–292.

Es imposible dejar de ver las huellas de la presencia pasada de los jesuitas en California. Además de la arquitectura muy específica de las misiones, se trata sobre todo de modelos de cultivo de los terrenos desérticos y semi-desérticos, premeditados hasta el mínimo detalle, incluyendo el ingenioso sistema de irrigación. La capacidad de aprovechar para los fines agrícolas no solamente la flora local, sino también los cultivos adecuadamente seleccionados y llevados a California (el olivo) y, finalmente, de introducir la cría del ganado, todo eso constituía unos avances, cuyo fruto recogen los habitantes de la Baja California con éxito hasta nuestros días.

Jesuitas de los países del Reino de Bohemia en las misiones de Baja California

El primer miembro de la Provincia Checa de la C. J. en aparecer en Baja California fue Adam Gilg (1650 ó 1653 – después del año 1710), oriundo de Rýmařov. Gilg abandonó la provincia materna en marzo de 1686 y ya en junio de 1687 salió desde Cadiz, a bordo del buque San Román hacia el Nuevo Mundo. En el *Archivo General de Indias* se ha conservado su descripción – resultado del contenido del trabajo de alguno de los funcionarios de la *Casa de Contratación* española: „*F. Adam Gilg, religioso, oriundo de Moravia del Reino checo, de treinta y seis años de edad, de estatura mediana, cara redonda, cabello negro.*“¹³

Por cuanto los genuinos retratos de los jesuitas (si ponemos para un lado algunas obras martirológicas idealizadas), se han conservado más bien de forma excepcional (una de las pocas excepciones es el retrato de Antonín Strčanovský),¹⁴ ese producto conservado del sistema burocrático español adquiere una importancia particular.

Gilg laboró primero en Sonora, luego en Baja California. En el año 1699 tomó parte en la famosa expedición del fray Francisco Eusebio Kino a la confluencia de los ríos Gila y Colorado. En el año 1705 ya se encuentra en la misión Loreto en Baja California. Sus actividades – y no solamente las misioneras – eran extraordinariamente amplias y variadas. En su época, Gilg era posiblemente el mejor conocedor de la cultura de los indios seri. Además de ser autor del *Vocabulario de las lenguas eudeve, pima y seri* y de la *Descripción del viaje desde Cádiz a México*, describió también toda una serie de mecanismos culturales de las etnias indígenas de la región en cuestión, dedicando una atención particular a las rela-

¹³ Véase Misión a Nueva España y Sinaloa, manuscrito, Archivo General de Indias, Sevilla, leg. Contratación 5 550.

¹⁴ Compare Martin ŠTINDL, *Z Meziříčí za oceán. Životní pouť P. Antonína Strčanovského S. J.* [De Meziříčí al otro lado del océano. Vida del P. Antonín Strčanovský de la C. J., 1728–1799], Brno 1999.

ciones de parentesco, cuya estructura resultaba difícil de entender para la mayoría de misioneros.¹⁵

Uno de los testimonios concretos de sus actividades prácticas en el campo de agricultura es la carta no fechada, que se encuentra actualmente en el fondo del *Archivo General de la Nación* en México, y en la cual enumera tanto sus éxitos como sus fracasos en la esfera de la cría del ganado, caballos, mulas y en el cultivo y cosecha de las culturas agrícolas.¹⁶

Ese inusual personaje pertenece incuestionablemente a la galería de los jesuitas más destacados de la Provincia Checa que laboraron en Nueva España, donde ocupan lugares de honor los hermanos laicos Šimon Boruhradský (Simon de Castro) y Jan (Juan) Steinhöffer (Juan Esteynefer), los padres Joseph (José) Neumann, Jiří (Jorge) Hostinský, Václav (Wenceslao) Link, Ignác (Ignacio) Tirsch y otros.¹⁷

Después de Gilg laboraron en Baja California otros dos miembros de la Provincia Checa – los padres Karel (Carlos) Neumayer (1707–1764), oriundo de Vratislav (Wroclaw), y Antonín (Antonio) Tempis (1703–1746) de Olmutz. Al igual que todo el que quisiera viajar al Nuevo Mundo, también ellos fueron obligados a pasar por la malla burocrática española que ha dejado el siguiente testimonio concreto de sus personas: „*Fray Carlos Neumayer, religioso, de veintiocho años, oriundo de Vratislav, de la misma diócesis en Alemania, alto, blanco, de cabello pardo, ojos pequeños oscuros, con cicatrices de viruela (...) Fray Antonio Tempis, sacerdote, de treinta y dos años, oriundo de Olmutz, de la misma diócesis en Alemania, alto, blanco, cabello y barba rubios.*“¹⁸

Acerca de las peripecias de la vida de los dos misioneros y de los resultados de su esfuerzo que culminó y a la vez concluyó en Baja California, existe una documentación escasa.

¹⁵ Simona BINKOVÁ, *Historia de las Relaciones entre Bohemia y México en los Siglos XVII y XVIII. Fuentes guardadas en los Archivos y Bibliotecas Mexicanos*, IAP 18, 1984, p. 75 y otras.

¹⁶ „*Y en lo que se refiere a las otras cosas, informo que ya tengo dos centenares de cabezas de ganado, y en lo que respeta los caballos y mulas, un rebaño de un centenar de cabezas. En lo que se refiere a la siembra y cosecha, hay muy poca, porque estos indios son mucho más holgazanes que otros.*“ Véase Oldřich KAŠPAR, *Los Jesuitas Checos en La Nueva España*, México 1991, p. 66 y otras.

¹⁷ Acerca de las biografías y bibliografías de los distintos misioneros, véase más detalladamente, Zdeněk KALISTA, *Los Misioneros de los Países Checos que en los Siglos XVII y XVIII actuaban en América Latina*, IAP 2, 1969, pp. 117–161; Oldřich KAŠPAR, *El Nuevo Mundo y el Corazón de Europa. La civilización azteca en las bibliotecas Checas (Estudios sobre las relaciones entre Bohemia y América Latina)*, Morélia (México) 1996; Oldřich KAŠPAR – Anna FECHTNEROVÁ, *Checos, Moravos y Silesios en el Nuevo Mundo en los siglos XVII y XVIII*, Annaes of the Náprstek Museum Prague (= ANM) 15, 1988, pp. 165–204; Václav RYNEŠ, *Los Jesuitas Bohémicos trabajando en las Misiones de América Latina después de 1620*, IAP 5, 1971, pp. 93–115. Véase también *Una Misión de 25 Religiosos para la Provincia México en Nueva España*, manuscrito, Archivo General de Indias, leg. Contratación 5 500.

¹⁸ Véase *Una Misión de 25 Religiosos para la Provincia México en Nueva España*, Archivo General de Indias, leg. Contratación 5 500.

Karel Neumayer terminó sus estudios teológicos en Nueva España, en el colegio jesuítico de San Andrés. Luego laboró en Chinípas entre los tepehuana y vivió varios años en la misión Baborigame. Después del año 1745 lo encontramos en Baja California, entre otras en las misiones San José del Cabo y Todos Santos, donde permaneció hasta su muerte.

En lo que respecta a Tempis, los datos básicos sobre su vida aparecen entre otros en la *Historia Natural y Crónica de Antigua California*, obra manuscrita de otro jesuita, Miguel del Barco (1706–1790), conservada en la *Biblioteca Nacional* de Roma. En el mismo lugar encontramos una descripción sumamente interesante de las características personales de Tempis.

Si nos apartamos de un tono algo hagiográfico de la descripción hecha por del Barco, abstrayendo lo sustancial del texto, ante nuestros ojos se esbozan unos rasgos interesantes del carácter de Tempis. Además de la recalcada fe invariable, se trata ante todo de la abnegación, el humanismo, la capacidad de imaginarse lo que sienten los demás, sobre todo los gravemente enfermos etc.: *„Fue un hombre de gran fe, con la cual todos los días se encendía en su pecho el fuego del amor a Dios y a los prójimos (...) Esa gran compasión con los enfermos del P. Antonio se mostró mejor de todo durante varias epidemias que azotaron a los indios durante el cumplimiento de su misión, ya que atendió a cada uno de los enfermos de tal forma como si ya no tuviera a ningún otro, y teniendo tantos que al mismo tiempo debía atender a los enfermos al igual que a los moribundos, se veía su gran esfuerzo que cumplía de día y de noche sin dejar algún tiempo para el descanso más urgente.“*¹⁹

Miguel del Barco resume prácticamente las mismas características, al brindar información sobre la muerte de Tempis: *„En el año 1746 llegó la gran pérdida que fue la muerte de P. Antonio Tempis, misionero – renovador de la misión Santiago, que sintieron todos los que lo habían conocido y tenido noticias sobre ese inusual hombre, cuya amabilidad, disponibilidad y misericordia despertaban admiración y reconocimiento tanto entre los españoles como entre los indios.“*²⁰

Desde el año de la muerte de Tempis hasta la expulsión de los jesuitas, laboró en las misiones de California asimismo Jan (Juan) Xaver Bischoff (1710–1786), vecino de Kladsko (Glatz), al cual el burócrata español describió de la siguiente forma: *„Fray Juan Bischoff, religioso nacido en Glatz, de la archidió-*

¹⁹ *„Fue un hombre de gran fe, con la cual todos los días se encendía en su pecho el fuego del amor a Dios y a los prójimos (...) Esa gran compasión con los enfermos del P. Antonio se mostró mejor de todo durante varias epidemias que azotaron a los indios durante el cumplimiento de su misión, ya que atendió a cada uno de los enfermos de tal forma como si ya no tuviera ningún otro, y teniendo tantos que al mismo tiempo debía atender a los enfermos al igual que a los moribundos, se veía su gran esfuerzo que cumplía de día y de noche sin dejar algún tiempo para el descanso.“ Véase O. KAŠPAR, *Životopis olomouckého rodáka Antonína Tempise*, in: Ročenka Státního okresního archivu v Olomouci 4, pp. 93–99.*

²⁰ *Ibidem*, p. 95.

*cesis praguense en Bohemia, de treinta y tres años, de estatura no muy alta, blanco, rubio, de ojos azules, barba escasa.*²¹

Un manuscrito anónimo valora las actividades de Bischoff en Baja California de una forma muy sobria pero acertada, poniendo énfasis sobre todo en el hecho que gracias a los esfuerzos de Bischoff, se puso fin a los diferentes excesos, sobre todo los *alcohólicos*, no solamente entre los indios, sino también entre los españoles. „(...) gracias a los esfuerzos del F. Juan Bischoff en el año 1752 (...) desapareció el motín, los excesos en la bebida y las riñas (...)”²²

El contemporáneo de Bischoff y su compañero, Juan Jacobo Baegert (1717–1772) nos dejó información no solamente sobre las actividades musicales de Bischoff (Letanías loretanas), sino también sobre un elemento mucho más importante, a saber, que ese jesuita oriundo de los territorios checos, inició la enseñanza de música entre los nativos.²³

El último lugar de actividades de esa figura excepcional entre los misioneros jesuíticos en California, fue la misión Santa Rosa (Todos Santos). Bischoff perteneció al grupo de los que regresaron a su país de origen y tras haber llegado a Praga, prosiguió con sus actividades en su provincia original, en el Colegio de San Clemente, en la Ciudad Vieja de Praga (hasta la abolición de la orden en los territorios checos en el año 1773).

Los miembros quizás más conocidos de la Provincia Checa que laboraron en Baja California, fueron los padres Václav (Wenceslao) Link (1736–1797) e Ignác (Ignacio) Tirsch (1733–1781).

El primero es – entre otros – autor de la descripción de la misión San Borja del año 1762, que había fundado en el mismo año y del diario de la expedición exploratoria del año 1766. Inscripciones firmadas por él, se encuentran también en el registro de bautizos de la referida misión, guardado actualmente en el archivo de la catedral de La Paz. Link tuvo una participación importante en las expediciones exploratorias que perseguían el objetivo de ampliar y precisar las informaciones geográficas contemporáneas sobre la península y crear materiales cartográficos. La primera expedición, que lo llevó a la Bahía de los Ángeles y a la isla Ángel de la Guardia, se efectuó a finales de marzo y principios de abril de 1765. La segunda expedición, al río Colorado, duró desde 1º de agosto hasta 24 de diciembre del mismo año, pero no pudo cumplir su objetivo – o sea, alcanzar las orillas del río. El tercer viaje, al norte de la Península de California, se realizó entre 20 de febrero

²¹ *Una Misión de 25 jesuitas para la provincia México en Nueva España*, Archivo General de Indias, leg. Contratación 5 550.

²² S. BINKOVÁ, *Historia de las Relaciones entre Bohemia y México*, p. 70.

²³ Compare Johann Jacob BAEGERT, *Nachrichten von der Amerikanischen Halbinsel Californien, mit einem zweyfachen Anhang falscher Nachrichten*, Mannheim 1771, la versión española fue preparada y en el año 1943 publicada en México – bajo el título *Noticia de la península americana de California*, México 1942; véase también Oldřich KAŠPAR, *Jezuité z České provincie v Mexiku* [Jesuitas de la Provincia Checa en México], Olomouc 1999, p. 79.

y 18 de abril de 1766 y se encaminó nuevamente al río Colorado.²⁴ La fuente ya conocida de la *Biblioteca Nacional* de Roma explica de una forma bastante acertada los motivos, porqué Link fuese seleccionado para participar en la expedición: „*Fue escogido para ese viaje exploratorio por sus superiores el P. Wenceslao Link, ya que, viviendo en las fronteras, tenía mucha práctica en el idioma de esos indios y en la forma de cómo tratarlos.*“²⁵

Fue precisamente Link, con el cual Ignacio Tirsch, terminado sus estudios, emprendió el viaje a través de Sonora y Sinaloa, hasta Loreto en Baja California. Ignacio Tirsch luego administró las misiones Santiago y San José del Cabo donde surgieron no solamente sus versos sobre las plagas destructivas de langostas que acababan con la cosecha en los campos de las misiones todos los años y de las cuales tenemos noticias gracias a su compañero de la orden, ya mencionado oriundo de Alsajonia, Juan Jacobo Baegert, quien permaneció en la región 17 años y es autor de la *Historia de California* (1771) escrita en alemán. La obra más importante de Tirsch es el manuscrito iluminado *Codex pictoricus Mexicanus*, que constituye una fuente única de información antropológica, histórica, así como la botánica y zoológica sobre la Península de Baja California.

Breve descripción del Codex pictoricus mexicanus (Biblioteca Nacional de la República Checa, sign. XVI B 18)

Ignacio Tirsch, hijo de František (Francisco) Tirsch e Isabela Vlechinová, nació en Chomutov, el de 2 julio de 1733. En el Colegio de San Clemente de Praga ingresó el 18 mayo de 1754 en la orden jesuítica. Con vista a habersele para laborar en las Indias, frecuentó un curso de filosofía de dos años unido con el noviciado brunense (1754–1755). El 16 de abril de 1755 parte de la Provincia Checa y junto con el último y a la vez más numeroso grupo de misioneros checos viaja a México. El buque *Navío Victorioso*, que los llevaba a bordo arribó al puerto de Veracruz el 20 marzo de 1756.

Tirsch concluyó sus estudios en el Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo de México y en 1761 se ordenó allí. En el mismo año partió de viaje con su paisano y compañero de la orden Václav Linck. Atravesaron Sonora y Sinaloa para

²⁴ Josef POLIŠENSKÝ – Josef OPATRŇY, *Wenceslao Linck y su „Diario del Viaje“ hacia el Norte de la Península de California*, IAP 6, 1972, pp. 173–183; los mismos, *Václav Link a jeho Deník z cesty na sever Kalifornského poloostrova* [Václav Link y su Diario del viaje al norte de la Península de California], Jižní Morava 2, 1974, pp. 95–102; Josef POLIŠENSKÝ – Estela ROLDÁN ROMÁN, *Prameny a problémy dějin československo-mexických vztahů* [Fuentes y problemas de la historia de las relaciones checoslovaco-mexicanas], ČsČH 12, 1964, pp. 893–897.

²⁵ Miguel del BARCO, *Noticia de California*, Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emmanuele II., Roma, manuscrito, sign. Mss. Gesuitici 1 413 – 1 414; M. del BARCO, *Historia natural y Crónica de la Antigua California*, p. 297.

llegar a principios del año 1762 a Loreto en Baja California. Allí se fue encomendada a Tirsch administración de la misión Santiago y la de San José del Cabo. Se hizo cargo de indios de la tribu pericú, quienes junto con los coras provocaron en 1733 el levantamiento indígena más grande en California.

A pesar de no haber confrontado ningún conflicto en tiempo de su estadía, Tirsch caracterizó la situación en sus propias palabras, como una paz „parecida a la mar tranquila que se agitará luego con más fuerza aún“.²⁶

En Loreto permanecía hasta el año 1768, cuando sus actividades fueron cesadas forzosamente. Su viaje de retorno a patria condujo nuevamente a través de Veracruz (27 de marzo de 1768) luego por la Habana al Cádiz español (8 de julio de 1768), y vía Ostende en Bélgica hasta Bohemia.

Después de su regreso vivió primero en el colegio de Jihlava (1770), luego fue enviado a Znojmo, donde permaneció hasta la abolición de la orden (1773). Falleció en Chomutov el año 1781.

Si dejamos aparte los versos que Tirsch dedicó a las langostas que año tras año arrasaban la cosecha en las misiones Santiago y San José del Cabo, poesía de la cual tenemos la noticia en la obra de ya mencionado Juan Jacobo Baegert, la obra más importante de Tirsch es el *Codex pictoricus mexicanus*.

El código representa un conjunto de varios dibujos (con las notas explicativas en alemán y en español dibujados y escritos en el papel de la segunda mitad del siglo XVIII (probablemente alrededor 1762), 47 ff., fol. 47 vacío, 33 x 48,5 cm). Las dimensiones de los folios no coinciden, generalmente son aprox. 31 x 47 cm, recortados en forma recta de modo disparejo. 47 láminas (46 dibujos iluminados, 1 dibujo a pluma). Los esbozos en lápiz, los contornos por lo general a pluma (en tinta negra, roja, azul), las propias láminas a colores de acuarela. En casos aislados, esbozos en lápiz al dorso, o a pluma, como en el esbozo del altar de Santiago. Descripción en alemán y español, generalmente junto a la ilustración, otras veces, por falta de espacio, al dorso del folio. Nueva encuadernación en media pasta carmelita del año de 1993. Proveniencia: antigua signatura a pluma – XVI B 18 y cuños de la biblioteca del siglo XIX y del XX.

La parte gruesa del código está formada (como ya hemos mencionado) por los dibujos iluminados a colores y acompañados por una descripción más o menos extensa en la lengua alemana, combinada con el español. De total de 47 láminas, 19 están dedicadas a la flora y fauna de la Península de Baja California. Generalmente se trata de la flora rara de Nueva España – diferentes variedades de árboles, cactus y plantas típicas de la región, muchas de las cuales eran desconocidas hasta ese momento por los europeos (*nopal, biznaga, pitahaya, cirio, palo de*

²⁶ Compare Oldřich KAŠPAR, *Historia de la vida de Ignacio de Tirsch*, in: Oldřich KAŠPAR – Ondřej POKORNÝ (edd.), *Jezuité z České provincie a jejich díla ze 17. a 18. století ve Španělsku, Mexiku a Na Filipínách* [Los jesuitas de la Provincia Checa y sus obras de los siglos XVII y XVIII en España, México y en las Filipinas, publicación bilingüe checo española], Praga 2006, p. 19.

tabardillo), o a veces frutas exóticas (p. ej. *chirimoya*, *pitahaya*). La fauna californiana está representada ante todo en numerosas ilustraciones de las aves (unas 30 especies) en toda su diversidad y colorido (*aves cantoras*, *colibrís*, *avec acuáticas*). No faltan desde luego los mamíferos californianos (*zorillo*, *ardilla*, *gato salvaje*, *coyote*, *carnero cimarrón*, *venado*), muestras de artrópodos (*escorpión*, *cienpiés*), reptiles y anfibios (*iguana*), y aparece documentada asimismo la fauna marina (*moluscos*). 28 láminas reflejan además de varias muestras de arquitectura y también las escenas de la vida cotidiana de la población indígena, los españoles, criollos y los negros de Baja California, México central y en varios casos, de la capital mexicana.

Al mismo tiempo la atención se centra, lógicamente, sobre la región de California. Así, se aprecia claramente la aculturación de los indígenas californianos. El autor adoptó una serie de temas directamente de las misiones que administraba. Los folios 6, 8 y 9 presentan detalladamente las misiones Santiago y San José del Cabo, en el conjunto no falta la casa de Tirsch en la costa, la recogida de los frutos de pitahaya y la captura de un torro cimarrón. Las láminas llenas de acción ofrecen la posibilidad de hacerse una idea muy clara sobre la vida interna de las misiones, ya que nos proporcionan *entre líneas* información muy valiosa que complementa el texto escrito.

No menos interesante resulta la capacidad del autor de reflejar acertadamente los diferentes tipos antropológicos que en aquel tiempo formaban parte integrante de la población californiana – los indígenas cimarrones, sus paisanos cristianizados, *los blancos* y *los negros*. Los diferentes aspectos suyos aparecen de modo casi comparativo en muchos dibujos.

En cuanto al estudio de la población indígena original de la región que correspondía a las misiones Santiago y San José del Cabo, ante todo los indígenas de la tribu pericú hoy día ya extinguida, los del mayor valor son folios que reflejan las escenas de su vida y el proceso de su aculturación gradual (f. 30 – *Los indígenas caminando a la misión*, f. 31 – *Los indios cazando* etc.).

Para el estudio de la cultura material del período virreinal tienen importancia los dibujos de los españoles, criollos y sus sirvientes negros o indígenas, todos vestidos en trajes típicos y provistos de armas o instrumentos de la época, los medios de transporte etc.

Además de los dibujos de California, aparecen varios documentos de México central, que reflejan por ejemplo los *jardines flotantes*, o sea *chinampas*, y los de la capital (colegio jesuítico, carruajes y tipos de población). Por otra parte el baile del indio yaquí nos traslada a Sonora.

El carácter único y exclusivo del código de Tirsch se debe justamente a las láminas. Ciertamente, otros autores de la época que laboraban en la misma región acompañaban a veces sus obras con documentación gráfica, mas generalmente se trataba tan sólo de mapas, planos o esquemas, o en última estancia dibujos a pluma sin colorido. En ese sentido, el código de Tirsch representa un fenómeno aislado no solamente en el contexto californiano, sino prácticamente en toda Nueva España

y se convierte en una fuente significativa para el conocimiento de la historia y cultura del Nuevo Mundo.²⁷

Poco después de que Tirsch se ocupaba de su trabajo todo terminó. La intervención rápida, hasta brutal de la Corona española, la expulsión de la orden del Nuevo Mundo en los años 1767–1768, logró destruir la impresionante obra de los jesuitas con una perseverancia tan profunda, que de hecho ya nunca logró recuperarse.

ANEXO DOCUMENTAL

I. Fuentes manuscritas:

/ARTE Y VOCABULARIO.../

ARTE Y VOCABULARIO de la Lengua Nebe de las Californias o Carolinas...

Manuscrito del siglo XVIII.

BCHC, Ciudad de México, Fondo LVIII-1.

/BARCO, Miguel del/

Historia Natural y Crónica de la Antigua California...

BNC, Roma, sign. Mss. gesuitici 1413–1414.

/CATÁLOGO.../

CATÁLOGO DE Los sujetos que componían la Provincia de México de la Compañía de Jesús el día 25. jun 1767, 31 fol.

BNC, Roma, sign. Mss. gesuitici 1 556.

/CATÁLOGO.../

CATÁLOGO DE LOS NOMBRES, PATRIAS, Edades, Entradas y Grados de los Sujetos de la Compañía de Jesús de esta Provincia de Nueva España, Mayo 19 de 1766, 35 fol.

BNC, Roma, sign. Mss. gesuitici 1 293.

/CONSAG, Fernando/

NOTÍCIA DE CALIFORNIA.

BNC, Roma, sign. Mss. gesuitici 14.

/GILG, Adam/

A MI AMANTISSIMO P. Rector Eusebio Francisco Kino... Carta de Adam Gilg dirigida a Francisco Eusebio Kino del 10. de diciembre del año desconocido con el informe sobre estado de las misiones *Nuestra Señora del Pópulo* (Seris) y *Partido de Cucurpe* (Eudeves).

AGN, Ciudad de México, Archivo Histórico de la Hacienda, Temporalidades, leg. 279, exp. 22.

/INDICE.../

INDICE DE TODOS los libros impresos del Colegio de Sn. Pº. y Sn. Plº. de Mex^{co}
Año de 1769.

AGN, Ciudad de México, sign. Jesuitas III-30.

/LA MISIÓN.../

La Misión y Real Presidio de Nra. Sra. de Loreto es la capital de esta península de California... (17. de octubre del año 1762).

BCHC, Ciudad de México, sign. Fondo DCCCLVIII-1-37.

/LINCK, Václav/

LIBRO DE REGISTROS DE BAUTISMO de la Misión de San Francisco de Borja. 1762–1827. Sección de un libro de los Registros de defunción de la Misión de San Francisco de Borja. 1762–1768.

APCNS, La Paz, México.

En muchas páginas se encuentran registros escritos y firmados por el P. Václav Linck.

/LISTA.../

Lista de equipaje correspondiente a los diez y nueve Regulares de la Compañía de Jesús que se han embarcado a la Fragata de comercio nombrada Sn. Joachin y la Cruz...

AGI, Sevilla, sign. Cuba 1 098.

/LISTA.../

LISTA de los diez y nueve Regulares de la Compañía de Jesús que han embarcarse en la Fragata de Comercio Titulada San Juaquin de la Cruz de Carabaca alias Almazanes, su Capitan D. n. Juaquin de la Cruz, y Soto afin de que las transporte al Pu.o de Sta María. Hav[a]na 28 de Mayo de 1769. Entre otros nombres: 4. P. Juan Javier Bichoff, 12. P. Ignacio Tirsch, 13. P. Wenceslao Linch

AGN, Sevilla, Cuba 1 098.

/LISTA.../

Lista de los Regulares de la Compañía de Jesús, que extrañados de Indias han arribado al Puerto de Santa María. Año 1769.

BN, Madrid, sign. 12 870.

/LISTA.../

Lista de los diez y nueve Regulares de la Compañía de Jesús que han embarcarse en la Fragata de Comercio Titulada San Joaquín de la Cruz... su Capitán D.n. Joaquín de la Cruz, y Soto, afin de que las transporte al Pu.o. de Sta. María... Hav[a]na, 28 de Mayo de 1769. (Entre otros Johann Xaver Bischof, Ignác Tirsch, Václav Linck).

AGI, Sevilla, sign. Cuba 1 098.

/LISTA.../

Lista que comprende las embarcaciones en que se condujeron a este Puerto Regulares de los departamentos... (el texto prácticamente ilegible, papel muy afectado), lista firmada por Juan de Alda con la fecha de 5. de marzo 1770, menciona entre otros los misioneros de la Provincia Bohémica SJ (Johann Xaver Bischof, Václav Linck etc.).

BNJM, Havana, sign. C. M. Bachiller, no. 308.

/MISION.../

MISION a Nueva Nueva España y Sinaloa 1687 (Colegio San Hermenegildo, Sevilla, 8. 7. 1686).

Nota:

El legajo incluye entre otras cosas descripciones del aspecto físico de los misioneros – Adam Gilg, Vilém Illing, Jiří Hostinský, la carta de recomendación para los mismos y Maxmilian Amarell (21. de enero 1686), la carta de confirmación del rector del colegio jesuítico sevillano San Hermenegildo (12. de mayo 1687) para los mismos.

AGI, Sevilla, Contratación 5 500.

/TIRSCH, Ignacio/

CODEX Pictoricus Mexicanus. Manuscrito con dibujos de los años sesenta del siglo XVIII.

BN, Praga, sign. MS XVI B 18.

/UNA MISIÓN.../

Una misión de 25 Religiosos Jesuitas para la Provincia de México en Nueva España... 25. 10. 1730, 16. 8. 1735, 28. 10. 1740, 4. 2. 1750. Firma: Juan Sanz Martínez, *oficial mayor de Casa de Contratación*.

AGN, Sevilla, Contratación 5 500.

Nota:

El manuscrito incluye las descripciones del aspecto físico de los misioneros Antonín Tempis, Johann Xaver Bischoff, Jan Nentvig, František Pauer, Jindřich Kürtzel, Josef Vacek, Antonín Straub.

/URCA.../

Urca del Rey titulada La Vissarra. Su Comandante d.n. Joseph Domas, que salió para Cádiz el 24 de diciembre de 1767... llevó 78 jesuitas (entre otros P.e. Wenceslao Olub, P.e. Fran.co Slesak, P.e. Matheo Stefel, Juan Xavier Bichof, Ignacio Frich, Wenceslao Linck, Juan Bautista Klensinguer).

AGI, Sevilla, sign. Cuba 1 099.

II. Fuentes impresas:

Johann Jakob BAEGERT, *Nachrichten von der Amerikanischen Halbinsel Californien, mit einem zweyfachen Anhang falscher Nachrichten*, Mannheim 1771.

Francesco Saverio CLAVIJERO, *Storia della California*, 2 svazky, Venezia 1789.

CAUSA jesuitica de Portugal: o Documentos autenticos. Bulas, leyes reales, despachos de la Secretaría de Estado, y otras piezas originales, que procedieron a la reforma, y motivaron después la expulsión de los Jesuitas de los dominios de Portugal en que se halla la República del Paraguay, y Marañón, que contiene la rebelión y guerra que sustentaron los Jesuitas contra las tropas Españoles y Portuguesas, en el Uruguay y Paraná, traduzidas del

- latín, y portugueses, e ilustrados en esta edición española*, Madrid, en la Imprenta Real de la Gaceta, 1768.
- CONSTITUCIONES Societatis Iesu. Cum earum Declarationibus*, Romae, Apud Victorium Haelianum 1570.
- Francisco de JARQUE, *Insignes Missioneros del Paraguay. Estado presente de sus Misiones de Tucumán, Paraguay, y Río de la Plata, que comprehende su Distrito*, Por... Francisco Xarque, Pamplona, Juan Micón 1687.
- JESUITAS. /Les/ criminels de leze majestè dans la thèorie et dans la pratique*, A la Haye, Chez Frures Vaillant, M.DCC. LVIII (= 1758).
- JESUITES. /Les/ Marchands, usurieurs et usurpateurs, Par G. ++++++ de N. ++++++ Volontaire royal en 1815. A Paris Chez Marchand de nouveauté, 1824 /Impr. Moreau/.*
- Johann KRENING, S. I., *Conquistas na India em Apostolica Missõens da Companhia de Jesus... até de 1744... Lisboa, Na Officina de Manoel da Sylva, M.D.CC.L /1750/.*
- MEMORIAL al rey Nuestro Señor por la Provincia de la Compañía de Jesus de las Islas Filipinas. En satisfacción de Varios Escritos, y violentos hechos, con que... ha agraviado al reuerendo Arzobispo de Manila Don Fray Felipe Pardo del Orden de Santo Domingo. S. J. et a. /siglo XVII/.*
- Francisco María PICCOLO, *Informe del estado de la nueva cristianidad de California*, México 1702.
- Ernest J. BURRUS (ed.), *Informe del estado de la nueva cristianidad de California y otros documentos*, Madrid 1962.
- Guillaume Thomas François RAYNAL, *Histoire philosophique et politique des Etablissements et du Commerce des Europeéens dans les deux Indes*, Amsterdam 1773.
- RETRATO de los Jesuitas formado al natural por los mas sabios y mas illustres catholicos... desde año 1540... hasta año 1650*, Madrid, Viuda de Eliseo Sanchez, 1768.
- Conde de REVILLAGGIGEDO, *Informe sobre las misiones de los ex-jesuitas*, México 1784.
- Luigi RICCI, *Memorial presentado pelo P. Geral da Companhia de Jesus a SS. Em 31 de Julho de 1758. Traduzido do idioma italiano em portuguez*, Lisboa, Officina de Miguel Rodrigues, s. a.
- Jakob SCHMIDL, *Historiae Societatis Jesu provinciae Bohemiae I–IV*, Pragae 1749–1759.
- Joseph STÖCKLEIN, *Allerhand so lehr – als geistreiche Briefschriften und Reisebeschreibungen, welche von den Missionariis der Gesellschaft Jesu aus beyden Indien und anderen uber Meer gelegenen Landern... in Europa angelangt sind* (pokračování Carl Mayer, Peter Probst a Franz Keller), Augsburg – Gratz – Wien 1726–1761.

Matias TANNER, *Societatis jesu usque ad sanguinis et vitae profussionem in Europa etc. militans, seu vita et mors eorum, qui ex Societate Jesu in causa fidei et virtutis violenta morte sublatis sunt*, Pragae 1675.

TARAHUMARISCHES Wörterbuch nebst einigen Nachrichten von den Sitten und Gebräuchen der Tarahumaren..., in: Christoph Gottlieb MURR, *Nachrichten von verschiedenen Ländern des Spanischen Amerika*, Vol. I., Halle 1809, s. 293–375.

THE HISTORY OF MEXICO COLLECTED FROM SPANISH and MEXICAN HISTORIANS, from MANUSCRIPTS, and Ancient PAINTINGS of the INDIANS. ILLUSTRATED BY CHARTS, and other copper plates. TO WHICH ARE ADDED, CRITICAL DISSERTATIONS ON THE LAND, the ANIMALS, and INHABITANTS of MEXICO. By Abbé D. FRANCESCO SAVERIO CLAVIJERO. Translated from the Original ITALIAN, By CHARLES CULLEN, Esq. IN TWO VOLUMES Vol. 1. LONDON. Printed for G. G. J. and J. Robinson, No. 25. MDCCLXXXVII (= 1787). El libro se encuentra, entre otros, en la Biblioteca de los príncipes Czartoryskich en Cracovia (sign. 60 893 III).

VARIOS ESCRITOS relativos aos Jesuitas no reinado de D. José I, s. d. et l.

Miguel de VENEGAS, *Noticias de California...* publicada por el P. Burriel, 3 svazky, Madrid 1757.

III. Relación de las misiones de Baja California donde actuaban los jesuitas de la Provincia Bohémica

1. Misión Nuestra Señora de Loreto Conchó (1697–1829)

Ubicación:

Situada en las costas de la Bahía de California, 28 kilómetros al sur de los restos de la misión más antigua de California, San Bruno. Hoy día, en su lugar está el puerto Loreto que junto con las antiguas misiones Santa Rosalía, Mulegé y La Paz constituyen un conjunto de las ciudades más importantes en las costas del Sur de Baja California.

Por primera vez, el lugar fue explorado por F. Matías Goñi (1647–1712) y almirante Isidro de Atondo y Antillón en febrero de 1685, cuando el lugar recibió el nombre San Dionisio. Como fue señalado anteriormente, la misión permanente fue fundada allí por Juan María Salvatierra. En la administración de la misión se turnaron también otros jesuitas destacados de la historia californiana, como Juan de Arnesto (1748), Francisco López (1762) y otros. Ya después de la expulsión de los jesuitas, la misión y sus alrededores fueron azotados en el año 1780 por una epidemia de peste que redujo de una manera sensible el número de los habitantes y afectó la estructura demográfica. Según los datos disponibles del siglo XVIII se

desprende, que en 1745, la población era de 400 personas, en 1762 sólo 190 y en 1800 nuevamente 400, pero en ese momento incluía la guarnición militar y los hacendados criollos de la zona aledaña.

Situación actual:

Cuando la *Dirección de Monumentos Históricos del Instituto de Antropología e Historia* inició los trabajos de restauración, el núcleo histórico de la misión ya estaba tapado por reconstrucciones posteriores que absorbieron la arquitectura original y redujeron su valor histórico. Las edificaciones fueron reconstruidas y en los ámbitos que correspondían a la finca fue situado el *Museo Regional de las Misiones*, que comprende salas con exposiciones etnográficas, colecciones de pinturas y esculturas, que informan sobre la conquista espiritual de la península. Por desgracia, la construcción de la nueva torre de la iglesia, que no se corresponde ni en un grado mínimo con el estilo original de la arquitectura colonial de las misiones, rompe la armonía general de la portada principal y le resta el valor histórico al núcleo del edificio.

Estancia de los misioneros:

Johann Xaver Bischoff (1710–1786), entre los años 1754–1755.

Adam Gilg (1650 ó 1653 – después del año 1710), entre los años 1705–1706.

Vaclav Link (1736–1797), en el año 1762.

2. Misión La Purísima Concepción de Cadegomó (1720–1822)

Ubicación:

Aún hoy día no tenemos seguridad respecto a la localización exacta del lugar original de la misión. Tradicionalmente suele situarse cerca de la entrada en la Villa Insurgentes, o sea unos 28 kilómetros al noroeste de la misión San José de Comondú.

Los primeros en visitar el lugar fueron el almirante Isidro Atondo y Antillón y Francisco Eusebio Kino, en enero de 1685 y luego, en el año 1712 Francisco María Píccolo (1654–1729). La misión dotada por los recursos del marques de Villapiente fue fundada el 10 de enero de 1720 por el F. Nicolás Tamaral (1686–1734), el cual introdujo con éxito el cultivo del trigo, maíz, judías, uva, algodón y otros, y mandó a construir un sistema ingenioso de canales de irrigación que llevaban agua para los campos desde el arroyo La Purísima. Como sede de misión permanente, La Purísima Concepción funcionó a partir del año 1722. Después del fundador Nicolás Tamaral, laboraron allí p.ej. Sigismundo Taraval (1739), Johann Bischoff (1751 y 1767). En 1730, la población indígena constituía 2 000 personas, pero una serie de epidemias causó una disminución rápida, hasta llegar a 130 almas en 1745. La población indígena luego creció levemente (en el año 1762 – 1795, lo cual, sin embargo, no representa más que un séptimo de la cifra original), pero

a partir de ese momento tiene lugar una disminución demográfica progresiva (1768/130 y 1800/54). El desbordamiento del arroyo en 1770 ocasionó numerosos daños en los edificios de la misión construidos de adobes. La misión fue abandonada de forma definitiva en 1822.

Situación actual:

Teniendo presente los hechos anteriores, resulta muy difícil encontrar los restos conservados de la misión original. Según Mathes (1977) debían ser varios montículos de adobes y un fragmento de muro de piedras. Los habitantes de Villa Insurgentes señalan como restos de la misión las ruinas de piedra en las proximidades del cementerio local que se encuentran al norte de la villa. Según la informadora, la sra Flora (67 años) que vive junto a las ruinas, las mismas realmente constituyen los restos de la misión original. Según ella, la entrada en la iglesia que fue destruida en el primer tercio del siglo XX, se encontraba en el lado oriental.

Estancia de los misioneros:

Johann Xaver Bischoff (1710–1786), en los años 1757 y 1767.

3. Misión Nuestra Señora del Pinar de la Paz Airapí (1720–1749)

Ubicación:

La Bahía de La Paz, descubierta por Hernán Cortés en 1535 en el sur extremo de la península, recibió su nombre de Sebastián Vizcaíno en 1596 y fue detalladamente explorada por el almirante Isidro de Atondo y Antillón en 1683 y por el F. Juan María Salvatierra en 1716. Los dos últimos buscaban un lugar idóneo para fundar misión. La localidad concreta fue seleccionada el 13 de noviembre de 1720 por los padres Juan de Ugarte (1662–1730) y Jaime Bravo (1683–1744) quienes llegaron a bordo del buque *El Trínfo de la Cruz* desde la misión Nuestra Señora de Loreto, 233 kms al norte del lugar. También en ese caso, los costos de la fundación de la misión fueron asumidos por el marques de Villapiente. La hostilidad permanente de los indios de la región culminó en un levantamiento general grande en 1734 que obligó al misionero William Gordon (1698 – después de 1751) a buscar refugio en la isla Espíritu Santo y ocasionó el abandono final de la misión en el año subsiguiente. A pesar de quedar restablecida en 1736, la misión sirvió luego sólo ocasionalmente y las epidemias de los años 1742, 1744 y 1748 redujeron el número de los habitantes indios de tal manera, que la misma quedara abandonada de forma definitiva en el año 1749.

Situación actual:

La localización exacta de la misión no se conoce, tampoco existen restos algunos de la edificación original. Los antiguos cimientos se encuentran con toda seguridad debajo de alguno de los edificios actuales de la ciudad La Paz.

Estancias de los jesuitas:

Johann Xaver Bischoff (1710–1786), en el año 1748.

4. Misión Santiago de Los Coras (1721–1795)

Ubicación:

Originalmente, la misión Santiago se encontraba situada cien kilómetros al sureste de Nuestra Señora del Pilar de la Paz. El lugar fue escogido 10 de agosto de 1721 por Ignacio María Nápoli (1693–1745) en la costa de la bahía, luego la misión fue trasladada al interior por el fray Jaime Bravo y el capitán Estéban Rodríguez (1723). También en ese caso, como donador aparece el marques Villapiente que financió la construcción de la iglesia (1724). La hostilidad evidente de los indios frenaba el desarrollo de la misión y culminó en un levantamiento general que trajo como consecuencia la destrucción de la misión en el año 1734 y la muerte del fray Lorenzo José Carranco (10 de octubre del mismo año). Aunque fue reconstruida en 1736, las reiteradas epidemias (1742, 1744 y 1748), junto con una proliferación enorme de sífilis entre la población indígena, fueron las causas de la desaparición de ese centro misionero.

Situación actual:

La misión tuvo dos lugares de fundación, pero no se conservan rastros algunos de ninguno de los dos. El primero se encontraba en la zona de la villa Ensenada de las Palmas, hoy día llamada Los Barillos, el segundo (según información del archivo del *Instituto de Antropología e Historia*), en el centro de la villa Santiago, debajo de alguna de sus actuales casas.

Estancia de los misioneros:

Johann Xaver Bischoff (1710–1786), en los años 1754–1755.

Antonio Tempis (1703–1746), en los años 1736–1746.

Ignacio Tirsch (1733–1781), en los años 1761–1767.

5. Misión Nuestra Señora de los Dolores del Sur Chillá (1721-1768)

Ubicación:

El primer lugar, donde se encontraba ubicada la misión, fue Apaté, en la costa de la Bahía de California, 113 kms al sur de Loreto. El mismo fue descu-

bierto en noviembre de 1720 por Clemente Guillén (1677–1748), el cual fundó una misión allí en agosto de 1721. Posteriormente, la misma fue trasladada al interior, a Tañuetía, y finalmente, en el año 1737, Lamberto Hostel (1706–1768) y Bernhard Zumpziel (1707 – después de 1767) la trasladaron nuevamente, esta vez a la orilla de Arroyo de la Pasión. En 1745, la población indígena contaba con 350 personas, en 1762 eran 537 y en 1758, el número alcanzó 450. Independientemente de que la misión contase con un número relativamente grande de habitantes indios, en el año 1768, el visitador general José de Gálvez (1720–1787) mandó a cerrarla y trasladar a los *nuevos cristianos* a la misión Santa Rosa de las Palmas (Todos Santos-Nuestra Señora del Pilar).

Situación actual:

Como fue señalado, la misión también tuvo dos lugares de fundación. En el primer lugar se encuentran aún en la actualidad ruinas de piedra que indican la configuración de la topografía original. Lo que se estima que haya sido la iglesia de la misión, con el portal orientado hacia la bahía, conserva hasta nuestros días una parte importante de ruinas de los muros periféricos con una altura promedio de un metro – un metro y medio. En los siglos pasados, esa parte fue víctima de buscadores de tesoros.

El segundo lugar de la misión se conoce hoy como La Pasión. La planta delimitada por una base de piedra, está reducida a un rectángulo con restos de un muro en el medio, que separa el espacio de dos viviendas.

Estancia de los misioneros:

Karel Neumayer (1707–1764), en el año 1750.

6. Misión San Ignacio de Kadakaamán (1728–1840)

Ubicación:

El lugar donde estuvo construida la misión San Ignacio, se encuentra a 102 kms al noreste de la misión Santa Rosalía de Mulegé. Fue descubierto por Francisco María Píccolo el 19 de noviembre de 1716. La misión en sí fue fundada siete años después. El papel decisivo lo jugaron los jesuitas Juan Bautista Luyando (1700–1757) y Sebastián de Sistiaga (1684–1756). Gracias a los canales de irrigación, se daba el cultivo de trigo, dátiles, vid, y otros productos agrícolas. La construcción de la iglesia de piedra fue iniciada por Fernando Consag (1703–1759), pero la terminó Juan Crisóstomo Gómez ya después de la expulsión de los jesuitas, en el año 1786. Una epidemia de peste en el año 1729 y las inundaciones de 1750, 1761 y 1770 ocasionaron una disminución de la población india, que contaba con 750 personas en 1745, en 1762, con 800 y en 1768, con 750.

Actualmente, la misión se encuentra en el centro de la villa San Ignacio, a la distancia de aprox. 23 kms de la autopista transpeninsular.

Situación actual:

La villa constituye una verdadera oasis de tranquilidad, protegida por las montañas, con un río que corre por su periferia y un palmar. San Ignacio, al igual que Santa Rosalía de Mulegé, San Javier y Loreto pertenecen al grupo poco numeroso de misiones, cuya arquitectura se ha conservado en buen estado. En la actualidad, algunas edificaciones de finca están ocupadas por los habitantes de la villa que han llevado a cabo diferentes modificaciones constructivas. Otra parte está administrada por el cura de la iglesia.

Hasta la actualidad se ha conservado la mayoría de edificaciones originales de la misión, incluyendo la iglesia, el campanario, la estatua de San Ignacio, el pulpito de madera y el altar dorado con ocho cuadros (óleo sobre el lienzo), todo del siglo XVIII.

Estancia de los misioneros:

Johann Xaver Bischoff (1710–1786), en el año 1752.

7. Misión Estero de Las Palmas de San José del Cabo Añuití (1730–1840)

Ubicación:

La misión San José del Cabo se encontraba 50 kilómetros al sur de la misión Santiago de los Curas, en la costa de la Bahía de California. El lugar para su fundación fue seleccionado en 1730 por el visitador José de Echeverría y el fray Nicolás Tamaral. La propia misión fue fundada por Tamaral en el mismo año. Desde el inicio, su desarrollo fue acompañado de graves complicaciones. Primero fue el levantamiento indio que estalló en el año 1734 y condujo a la muerte de Tamaral. Posteriormente, la región fue azotada por una ola de epidemias en los años 1742, 1744, 1748 y 1769, como consecuencia de las cuales el número de habitantes bajó bruscamente, hasta que la población indígena estuvo cerca de desaparición. En el año 1762, en la misión vivía no más que un centenar de habitantes y siete años después, aún ese número mínimo se redujo a la mitad. La misión quedó abandonada temporalmente y no fue renovada hasta después de 1799.

Situación actual:

La misión tiene dos lugares de fundación: el primero, temporal, en San José Viejo, y el segundo, el permanente, en San José del Cabo.

Los restos de las edificaciones del primer lugar, en el territorio de San José Viejo, un pueblo situado 5 kms al norte del actual San José del Cabo, se encuentran – según referencias de los habitantes locales – en los terrenos de la hacienda de la familia Márquez que habita una casa de adobe construida sobre los cimientos del antiguo edificio de la misión. Aún menos se puede decir sobre el segundo lugar. Posiblemente se encontraba en la parte marginal de la actual ciudad San José del

Cabo, en la costa de la bahía. Mas de las edificaciones no se ha conservado ni un solo rastro.

Estancia de los misioneros:

Karel Neumayer (1710–1764), en los años 1748 y 1751.

Ignac Tirsch (1733–1781), en los años 1761–1767.

8. Misión Santa Rosa de las Palmas (Todos Santos, 1733–1840)

Ubicación:

Santa Rosa, actualmente Todos Santos, se encuentra situada en las costas del Pacífico, 82 kms al sur de la Paz. La misión fue fundada en 1733 por Sigismundo Taraval (1700–1763), otra vez a cuenta del marques de Villapiente, en honor de su cuñada, Doña Rosa de la Peña. También en el caso de esa misión, un levantamiento indio obligó al misionero a refugiarse en la isla Espíritu Santo. La misión destruida fue renovada en 1735, nunca alcanzó la importancia comparable con las demás misiones y el número de sus habitantes fue disminuyendo. Abandonada la misión Nuestra Señora del Pilar de la Paz en 1749 y trasladados sus habitantes a la misión Santa Rosa, la misma recibió el nombre Nuestra Señora del Pilar.

Situación actual:

También esa misión tiene dos lugares de fundación. El primero está situado al oeste de la actual villa Todos Santos y fue objeto de tantos cambios, que sus muros originales han desaparecido completamente. Sobre los mismos fue erigida la torre de la iglesia actual que no guarda ninguna similitud con la arquitectura misionera original. En el lado occidental se le unen casas habitadas.

El segundo lugar, llamado Todos Santos, situado en una pequeña colina de la colonia Santa Rosa, 2 kms al norte del primer lugar, conserva restos de los cimientos de la edificación original, parte de la cual fue utilizada para la construcción de una pequeña iglesia. Los restos de la iglesia están encerrados en parte en la casa de Ernesto Núñez. El padre de Ernesto Núñez informó que aún en el año 1921, los muros de la misión conservaban su altura original y que la planta tenía forma de la letra L.

Estancia de los misioneros:

Johann Xaver Bischoff (1710–1786).

Karel Neumayer (1710–1764), en los años 1755 y 1764.

9. Misión San Luis Gonzaga Chiriyáqui (1740–1768)

Ubicación:

El lugar está situado 70 kms de la Ciudad Constitución, 28 kms al oeste de la misión Nuestra Señora de los Dolores del Sur. Originalmente, fue fundada en 1721 por Clemente Guillén en calidad de visitación, más tarde, Lambert Hostel agregó la misión. Entre las otras visitaciones había una denominada San Juan Nepomuceno. Al igual que en las demás misiones jesuíticas en California, una red de canales de irrigación facilitaba el cultivo de cebada, vid, dátiles y caña de azúcar etc. La iglesia de piedra fue construida en 1751 por Juan Jacobo Baegert. En 1745, la población india contaba con 310 individuos, en 1752, eran 360, en 1768, 310. Baegert describió la vida en la misión en *Nachrichten von der Amerikanischen Halbinsel Californien*, en forma de una carta dirigida al hermano Stanislav, fechada 11 de septiembre de 1752, publicada en 1773 en Mannheim.

Situación actual:

El complejo de la misión incluye la iglesia, los restos de edificios de finca y una parte del posterior cementerio. Se ha conservado en muy buen estado hasta nuestros días.

Estancia de los misioneros:

Johann Xaver Bischoff (1710–1786) entre los años 1746–1750.

10. Misión Santa Gertrudis (1752–1822)

Ubicación:

Santa Gertrudis se encuentra 33 kms de El Arco y 89 kms al norte de la misión San Ignacio de Kadakaamán. El lugar fue descubierto 22 de mayo de 1751 por Ferdinando Consag y denominado La Piedad. Los edificios fueron construidos bajo la supervisión del fray Sebastián Sistiaga y Andrés Comanjí, un indio ciego bautizado. Gracias a un lago artificial y los canales de irrigación, fue posible cultivar trigo, olivas, higos, dátiles y otros. La misión dotada inicialmente por los recursos que habían sobrado de la misión abandonada San José del Cabo, y denominada por el fundador, el misionero alemán Georg (Jorge) Retz (1717–1773) – Santa Gertrudis (15 de julio de 1752). Retz inició la construcción de la iglesia de piedra, la cual, sin embargo, no fue terminada hasta 1796. Gracias a su posición aislada, la misión no padecía mucho de epidemias y en 1768 contaba con 1 000 habitantes.

Situación actual:

Santa Gertrudis y San Francisco de Borja son las únicas misiones construidas de piedra, por eso se han conservado hasta nuestra época en el estado más

completo de todo el Estado de Baja California. Sin embargo, aún en la década del setenta, Santa Gertrudis se encontraba en un estado de deterioro progresivo. En la actualidad se está llevando a cabo una reconstrucción exitosa. Se han conservado dos campanas del año 1739, con dos inscripciones Señor San Ynasio y Santa Marya Madalena.

Estancia de los misioneros:

Václav Link (1736–1797), en el año 1762.

11. Misión San Francisco Borja (1762–1818)

Ubicación:

San Francisco de Borja se encuentra 102 kms al noroeste de la misión Santa Gertrudis, en proximidades del lago Adac. El lugar fue descubierto por Georg Retz en el año 1758. El 27 de agosto de 1759, Retz inició la construcción de canales de irrigación y capilla de adobe. Luego, gracias a los recursos donados por Doña María de Borja, duquesa de Béjar y Gandía, el 10 de septiembre fue constituida la misión por Václav Link. Fue construido todo un complejo de casas de adobe, al igual que una iglesia que posteriormente desapareció. En el año 1763, se encontraban bajo la jurisdicción de la misión 2 059 personas, en el año 1770, en la propia misión vivían 115 personas.

Situación actual:

Las circunstancias históricas indican la posibilidad de tres construcciones en el mismo lugar. La primera pudiera responder a la fundación jesuítica con una casa de adobe, la segunda, pudiera ser un edificio construido asimismo de adobe a la llegada de los dominicos, y la tercera, de piedra, conservada hasta la actualidad.

Estancia de los misioneros.

Václav Link (1736–1797), en los años 1762 y 1766.

IV. Lista de abreviaturas

AGI, Sevilla = Archivo de Indias, Sevilla
AGN, Mexiko = Archivo General de la Nación, Ciudad de México
APCNS, La Paz = Archivo Parroquial de la Catedral de Nuestra Señora de la Paz,
Mexiko
BCEHMC, Méxiko = Biblioteca del Centro de Estudios de Historia de Mexico,
Condumex, Ciudad de México
BN, Madrid = Biblioteca Nacional, Madrid
BN, Praga = Biblioteca Nacional, Praga

BNC, Roma = Biblioteca Nazionale Centrale Vittorio Emmanuele II., Roma
BNJM, Havana = Biblioteca Nacional José Martí, La Habana

V. Bibliografía:

- Eligio Moisés CORONADO, *Descripción e inventarios de las misiones de Baja California Sur*, México 1994.
- Marco DÍAZ, *Arquitectura en el desierto: Misiones jesuita en Baja California*, México 1986.
- Robert H. JACKSON, *The Spanish Missions of Baja California*, New York – London 1991.
- Oldřich KAŠPAR – Anna FECHTNEROVÁ, *Nombres Checos y Moravos en un Manuscrito habanero de fines del siglo XVIII*, Santiago 59, 1985, pp. 9–18.
- José LUIS – Aguilar MARCO et al., *Misiones en la Península de Baja California*, México 1991.
- Oldřich KAŠPAR, *Životopis olomouckého rodáka Antonína Tempise v rukopisné kronice Miguela del Barco dochované v Národní knihovně v Římě (Biografía del oriundo de Olmutz, Antonio Tempis, en la crónica manuscrita de Miguel del Barco, conservada en la Biblioteca Nacional de Roma)*, Ročenka Státního okresního archivu v Olomouci 4, 1995, s. 93–99.
- Museo – Biblioteca de ultramar en Madrid. Catálogo de la Biblioteca*, Madrid 1900, s. 213–214.
- James Donald FRANCEZ, *The Lost Treasures of Baja California. Los Tesoros Perdidos de Baja California*, Luna Printing LLC (USA) 2005.
- Salvador Hinojosa OLIVA, *La arquitectura misional de Baja California Sur*, La Paz (México) 1985.
- Michael W. MATHES, *Las Misiones de Baja California. The Mision of Baja California 1683–1849. Una reseña historico-fotográfica – An Historical-Photographic Survey*, La Paz (México) 1997.
- Barbara Meyer de STINGLHAMER, *Arte Sacro en Baja California Sur. Siglos XVII – XIX. Objetos de Culto y documentos*, México 2001.
- Charles W. POLZER, *Rules and Precepts of the Jesuit Missions of Northwestern New Spain*, Tucson (USA) 1976.
- Robert M. QUIN, *La Arquitectura y el Arte en la Época colonial en Baja California Sur*, Tucson (USA) 1981.